

## MIGRAR: UNA CUESTION DE VIDA Y DE MUERTE

### El trasfondo imaginario del proyecto migratorio en el relato de vida de un joven marroquí: Ahmed

---

ZOUBIR CHATTOU \*

PASCALE RUFFEL \*\*

Traducción de JOAN LACOMBA

*El relato de Ahmed es muy revelador de la impregnación de la dimensión imaginaria en la problemática migratoria. Cuando Ahmed evoca su deseo de abandonar Marruecos para ir a Europa, cuenta su historia y la de los suyos, pero también la que habría deseado tener, la que otros han tenido, la que él sueña para su futuro. Ahmed no ignora que las condiciones de vida en Europa para los trabajadores inmigrantes son a veces difíciles, el sitúa incluso el exilio en el mismo plano que la prisión o el suicidio, pero, después de la muerte existe a veces el renacimiento que permite tomar su revancha sobre la humillación y la miseria. Este relato ofrece pues la posibilidad de comprender ciertas lógicas inherentes a todo proyecto o itinerario migratorios.*

---

\* Antropólogo. Profesor-investigador de la Escuela Nacional de Agricultura de Meknes (Marruecos).

\*\* Psicóloga. Nantes (Francia).

*The story of Ahmed reveals the influence of the imaginary dimension in the migration problem. When Ahmed talks about his desire to leave Morocco and go to Europe, he tells not only the story about himself and his family but also of how he would have liked that story to have been, the one he dreamt about for his future. Ahmed is aware that the living conditions in Europe for immigrant workers are sometimes difficult. He considers exile to be on the same plane as prison or suicide. However, after death, there is sometimes a re-birth which allows one to avenge the humiliation and the poverty suffered. Thus, this story offers the possibility of understanding the inherent reasoning behind any migratory project or itinerary.*

**E**L estudio de las migraciones utiliza a menudo datos cuantitativos indiscutiblemente necesarios para la comprensión de esos fenómenos. Sin embargo, un rodeo a través de una aproximación clínica permite aprehender el trasfondo del proyecto migratorio, permite entender desde el interior las representaciones referentes al país de acogida y al paso de la frontera. Y sobre todo, porque ese proyecto puede parecer al observador ingenuo poco realista, insensato. La historia de vida que presentamos aquí ha sido extraída de un cuerpo de treinta entrevistas realizadas a candidatos a la inmigración originarios del Noroeste de Marruecos.

Nos proponemos, pues, presentar a Ahmed y su historia, articulando nuestra propuesta alrededor de dos puntos centrales de su relato: la desaparición de su madre, la pobreza y la humillación. Después, nos interesaremos por mostrar las representaciones de la emigración y de Europa, entre la muerte y la nueva vida.

## 1. LA HISTORIA DE AHMED

Ahmed tiene veinticuatro años de edad y vive en un pequeña casa rudimentaria de dos habitaciones con su padre adoptivo, la esposa de este último, y su joven hermano de dieciséis años. La casa está situada en el barrio de Bouhdila, en Berkane<sup>1</sup>, al Nordeste de Marruecos. El barrio está considerado como de «mala fama» por los habitantes de Berkane. De hecho, se encuentran allí numerosas familias de jornaleros agrícolas. El barrio tiene también reputación de ser el centro de numerosos tráficos. Bastantes entrevistados han evocado la vergüenza de revelar en una conversación que se es habitante de Ben Slimane. Ahmed es el primogénito de una familia en la que la madre es originaria de Berkane y el padre del Rif<sup>2</sup>, habiendo inmigrado a Berkane. Su padre ha sido un modesto comerciante ambulante y su madre confeccionaba mantas y alfombras en el domicilio de la familia de una sola habitación. Cuando evoca su infancia, Ahmed introduce su propuesta así: «Según las habladurías de mis padres, desde el principio, mi infancia ha estado marcada por el sufrimiento cotidiano.» Ahmed relata la desavenencia de sus padres. Explica que su padre se daba al alcohol y a los juegos de dinero. Su padre necesitaba mucho dinero, no contribuía a los gastos del hogar y confiscaba regularmente los ingresos de su esposa. Las tensiones debidas a este estado de hecho y la ebriedad engendraban regularmente escenas de violencia de las que Ahmed era el espectador espantado. A continuación de una de esas escenas, su madre abandona el hogar con su hijo más pequeño y se refugia en casa de su herma-

---

<sup>1</sup> BERKANE es un gran centro agrícola, la región necesita pues una importante mano de obra agrícola para sus diferentes cultivos. La región es a la vez un centro de atracción para una inmigración marroquí y una tierra de emigración. Numerosos inmigrantes marroquíes en Europa son originarios de esta región.

<sup>2</sup> Región del Norte de Marruecos, cuya capital es Tetuán.

no quien la alberga. Ahmed permanece solo con su padre, tenía apenas cuatro años. El cuenta: «Mi padre me golpeaba frecuentemente y no me daba nada de comer. Cuando salía cerraba la puerta con llave y me dejaba solo todo el día. Yo pasaba los días llorando... Habría podido morir, pero cuando Alá quiere salvar a alguien todo es posible!»

Esta voluntad divina se materializa en el nuevo casamiento de su madre con un obrero agrícola, también originario del Rif e inmigrado a Berkane. Este hombre que, en adelante, llamará «mi padre» intercede en numerosos intentos de cara al padre de Ahmed para que el niño pudiese vivir al lado de su madre. Después de repetidas dificultades y mediando dinero, Ahmed pudo instalarse con su madre, su padre adoptivo y su hermano, y su padre no trata más de verlo: «Quizás no tenía ya nada que fastidiarnos...»

Ahmed describe los años que siguieron como felices, la familia trabajaba mucho y ahorraba cada sueldo para construir la pequeña casa en la que vive aun hoy. Ahmed reparte su tiempo entre la escuela y los primeros empleos como obrero agrícola, a partir de los siete años, en la recogida del jazmín. En relación con este primer trabajo en la agricultura, Ahmed evoca la misma tarea pero también y sobre todo el temor a los capataces<sup>3</sup> y la humillación cotidiana. Primero escolarizado en la escuela coránica, Ahmed abandona rápidamente para unirse a las pandillas de niños del barrio que juegan en las calles. Su padre adoptivo le envía enseguida a la escuela primaria, pero Ahmed se ausenta a menudo. Ahmed lamenta esta escolaridad caótica pero explica que no se sentía en su lugar: «A decir verdad, la escuela no está hecha para los hijos de los pobres». La calle se convierte entonces en su dominio: «Éramos un grupo de niños del barrio, de ese barrio de gente modesta, los que nos ausentábamos con frecuencia. Estábamos or-

---

<sup>3</sup> El capataz es un personaje central en las grandes propiedades agrícolas marroquíes. Es de algún modo un contramaestre encargado de sacar el máximo rendimiento y la mejor calidad por parte de los empleados.

gulosos de hacerlo (...) Yo era un niño difícil, me peleaba mucho. En fin, yo hacía las animaladas de los chavales frustrados, de los críos de los pobres.»

Durante este período la madre de Ahmed se quejaba cada vez más de dolores en el vientre y se dirigía regularmente a casa de los curanderos. El mal se agravaba y fue hospitalizada en Nador. Poco tiempo después murió. Ahmed explica que esta enfermedad era la consecuencia «de la violencia de su primer marido, de su divorcio, de la pobreza, de la dureza de la vida». Antes de morir, su madre dijo a sus dos hijos: «Mi vida se ha acabado... yo voy a morir... Quizás otra mujer me reemplazará y seguramente, ella os tratará mal...»

Poco tiempo después de la viudedad y cediendo a las presiones familiares, el padre adoptivo de Ahmed se volvió a casar con una mujer joven. Ahmed cuenta entonces la confirmación de la profecía materna. La joven esposa rechaza alimentar a los muchachos si no disponen del pago de una pensión. El clima familiar se hace difícil. Con trece años, Ahmed se fuga dos meses y trabaja como obrero agrícola.

Hoy, con veinticuatro años de edad, Ahmed se reconoce en una pandilla de jóvenes del barrio. A la vez, Ahmed está orgulloso de decirnos que «hace su oración, no bebe alcohol y no fuma kif». Expresa así su resistencia a las tentaciones de los «chavales de los pobres». Vive en casa de su padre adoptivo y su esposa, pero los conflictos son muy frecuentes. Ahmed trabaja durante la temporada de los cítricos, el resto del tiempo se «busca la vida», sobre todo gracias al tráfico de hachís, para sobrevivir y para conducir bien su proyecto migratorio hacia Europa. Ese proyecto necesita dinero para pagar a diferentes intermediarios, además, pone realmente en riesgo la vida de los candidatos a la emigración, pues las condiciones para cruzar el Estrecho de Gibraltar son peligrosas.

## 2. AHMED, EL HUERFANO DE BOUHDILA

Al final de su relato autobiográfico, Ahmed está ligeramente inquieto de todo lo que nos ha podido decir e invoca el mal de ojo, él añade: «Que Dios me proteja». Al mismo tiempo, está afectado por la autenticidad de su relato y el dolor de su historia. «Yo te he revelado secretos que el ojo ha visto y el cuerpo sentido». En efecto, Ahmed nos hace parte de su historia, evoca todo un mundo imaginario de profecías, de sueños, de sumisión y de lucha contra el destino. Nosotros nos proponemos ahora desarrollar dos elementos centrales de su discurso: la Madre y la pobreza.

### 2.1. De verdad, la Madre, es la vida del niño

El personaje más sobresaliente del relato de Ahmed es sin duda alguna su madre, y más generosamente La Madre. Ahmed evoca hechos en que su madre juega un papel clave, pero más a menudo aun, dice hasta qué punto La Madre es importante, se deja llevar hacia consideraciones generales sobre la fuerza y la unicidad del vínculo maternal. Las imágenes ligadas a la figura materna son numerosas y a veces ambivalentes. Podemos agruparlas del siguiente modo:

#### *La Madre protectora*

Para Ahmed está claro que las dificultades de su historia son imputables a su situación de huérfano. «Dicen que el huérfano vive siempre años difíciles, después años un poco mejores, y al final la felicidad cuando tiene una casa e hijos, sobre todo si es creyente y piadoso. Yo, cuando pienso en la vida de un huérfano, me digo que difícilmente puede ser piadoso, sobre todo si además, vive en un medio de delincuencia, de frustración y de tristeza.... su

muerte es mejor que su vida. O bien, su vida estará marcada por el exilio o la prisión. Una madre, contrariamente a un padre, no deja jamás caer a sus hijos».

### *La Madre única garante de la unidad familiar*

Ahmed insiste en el lado irremediable de la desaparición materna, opone la imagen de felicidad total cuando La Madre está presente al caos cuando desaparece. Describe el fallecimiento a través de sensaciones físicas de náusea que acompañan desde ahora todos los momentos fuertes de su vida. Inmediatamente después del fallecimiento de La Madre, los hijos son víctima de los adultos: abuela y tías que les expolían de su herencia, madre adoptiva que rechaza alimentarlos y los maltrata... Ahmed parece sufrir una doble maldición: la pobreza y la muerte de su madre. La pobreza hace vulnerable frente a la droga, el alcohol y la delincuencia; la ausencia de amor de su madre no da ninguna razón para luchar: «Yo estoy convencido que si mi madre aun estuviese con vida, yo no tendría estos problemas. Cuando ella vivía, yo estaba apoyado, podía decir fácilmente no, pues sabía que una madre no puede jamás renegar de su hijo incluso cuando no puede más.»

### *La Madre: imagen de la felicidad y de la desgracia*

Ahmed evoca a menudo a su madre diciendo La Madre. La Madre es un personaje casi sagrado del que el amor es absolutamente inquebrantable. El padre es más real, puede volver a casarse, es un ser de carne, mientras que «La Madre es la vida misma de los hijos». Muriendo, La Madre entrega a la muerte una parte de sus hijos, estarán condenados a no ser reconocidos más, a desaparecer. La emigración firmará esta desaparición puesto que en el país se acabará por olvidar al huérfano: «en realidad después de la muerte de mi madre, yo jamás he vivido felizmente... Mira, ahora, si yo emigro, es como si yo no existiese más».

La oposición diabólica de La Madre está representada por la madre adoptiva cuya llegada fue anunciada por su madre en el lecho de muerte. Esta mujer es tan interesada que la madre no espera nada de la vuelta de los cuidados que ella prodiga. Ella consigue el apoyo del padre por el amor físico mientras que La Madre está presente como pura y exclusivamente maternal. Ese rechazo del hijo por la madre adoptiva aparece como una ley del destino contra la cual parece vano querer luchar: «Puede que vivas veinte años con la mujer de tu padre y en un instante, ella te oscurecerá la vida, y tú pensarás en la venganza, en el suicidio, en el robo, en la prisión y la emigración lejos de todos.»

### *La Madre agente del destino.*

Las relaciones del hijo con La Madre o con la madre adoptiva parecen de un orden mágico, casi sagrado. En tanto el amor de La Madre no puede en ningún caso debilitarse incluso en situaciones extremas, en tanto las relaciones con la madre adoptiva son condenadas a la desgracia cualesquiera que sean los individuos afectados. Su madre, agente de la profecía, informa a sus hijos antes de morir. Ella señala a sus hijos que desde ese momento su existencia estará marcada por el sufrimiento, la falta de amor y de reconocimiento. Sólo el paso a otro universo imaginario puede anular la maldición, pero puede también reforzarla haciendo desaparecer para siempre al huérfano. Desarrollaremos un poco después las relaciones entre la emigración y La Madre.

## **2.2. Nosotros, los chavales de los pobres**

Ahmed se define de entrada como un chaval de los pobres, se reconoce en el grupo de los jóvenes del barrio viviendo de diversos tráficos y soñando con los espejismos de Occidente. Explica que su vida sería muy diferente si no se hubiesen entrelazado dos hechos importantes: la muer-



te de su madre y su nacimiento en un medio social urbano y desfavorecido. «Son la pobreza y la miseria las que están en el origen de mis problemas con mi padre y su mujer». Según Ahmed, un huérfano de clase acomodada no sentiría tan duramente los conflictos con su madre adoptiva pues ella no le exigirá la integridad de su salario a cambio de techo y comida. Un hijo de pobre sabrá resistir a las tentaciones de la droga y de la delincuencia si tiene asegurado el amor materno. De hecho, la pobreza se convierte en un elemento clave de su discurso, el dinero es a menudo evocado como medio de intercambio, de reconocimiento, de dignidad. La pobreza es fuente de frustraciones, de humillaciones, de exclusión. Ahmed dice que, desde su nacimiento, su «futuro estaba ya ensombrecido y su vida mancillada» debido a la pobreza de sus padres.

Ahmed se enfrenta rápidamente a la exclusión. Expresa que la escuela no está hecha para «los niños de las calles», la escuela lo excluye y él se excluye, se siente incómodo en un mundo que le parece inaccesible.

Muy pronto enfrentado al trabajo duro y desvalorizado del obrero agrícola, choca con sus aspiraciones: «Cuando se es habitante de la ciudad, los jóvenes quieren ocupar empleos prestigiosos y limpios. Pero no hay nada de eso para los críos de los pobres».

La pobreza es también un obstáculo a la felicidad y la vida familiar. Ahmed evoca muy conmovido el fracaso de «la suerte de su vida». Hace dos años, un veraneante<sup>4</sup> con el que había simpatizado, le propuso darle a su hija en matrimonio. Esto habría tenido como consecuencia su emigración hacia Francia, puesto que la chica era francesa, y construir una nueva vida con una familia que le apreciaba. Pero, el padrastro de Ahmed «se opuso porque creía que un rico no aceptaría jamás dar su hija a un jornalero». Ahmed piensa que su padrastro ha echado a perder esa ocasión, «yo debería estar en Francia, en plena felicidad». Se-

---

<sup>4</sup> Sobrenombre dado a los emigrantes originarios de Marruecos de vacaciones en el país.

gún Ahmed, es imposible planear casarse y tener hijos cuando se es pobre. «Tus hijos van a vivir en la miseria y tú tendrás problemas con tu mujer. La gente va a decir: «Hace hijos sin ser capaz de alimentarlos. Qué vergüenza!»

Ahmed expresa que la pobreza no permite ni el acceso al saber, ni a un empleo digno de ese nombre, ni al matrimonio y a la paternidad. La pobreza afecta al individuo en todas las esferas de la vida social y aun más la pobreza es fuente de desprecio, de rechazo, de desavenencias familiares. La pobreza, es la vergüenza...

Si no tener nada significa no ser nada, hace falta tener para ser, y si no se puede tener, se tratará al menos de ser, y a cualquier precio.

De verdad, solamente los hijos de los pobres se dedican al comercio de hachís, al robo, al alcohol. No pueden trabajar más de forma dura como sus padres. No tienen nada que hacer. No tienen dinero, ni trabajo, ¿como pueden estar tranquilos y a salvo de la delincuencia? Ahmed conoce los riesgos corridos, pero comparándolos con las ganancias, prefiere continuar con esta actividad. Dice que se arriesga poco en tanto que huérfano e hijo de pobres, pero «al menos, yo estoy bien vestido, tengo dinero para realizar una parte de mis deseos y estoy lejos de la humillación del hambre y del desempleo. Podría encontrar trabajo en la agricultura, pero es un trabajo humillante». El tráfico de hachís, si bien no le da un elevado estatus le permite al menos soñar, soñar que el dinero ahorrado le permitirá ir a Europa. Si Ahmed, el huérfano, el chaval de las calles, no ha sido alguien, puede al menos tratar de parecerlo, e incluso soñar con serlo algún día.

### 3. EL PROYECTO MIGRATORIO

Ahmed planea migrar hacia Europa, ha hecho ya una tentativa que se ha saldado con un fracaso. No pudo embarcar clandestinamente como confiaba. Sin embargo,

persevera en esta vía y no puede planear otros proyectos más que éste. Se expresa fácilmente sobre ese proyecto y desarrolla numerosas imágenes sobre Occidente. Presentaremos inmediatamente el lugar de la migración en el relato familiar de Ahmed, después exploraremos las diferentes representaciones presentes en su discurso referentes a la emigración y a Occidente.

### **3.1. Relato familiar y migración**

La cuestión migratoria está presente en la historia de Ahmed desde su origen puesto que su padre y su padrastro son emigrantes de Tetuán instalados en Berkane. Ahmed cuenta dos historias importantes de su infancia y adolescencia y las dos están ligadas a la partida de Berkane.

Así, Ahmed evoca con placer su primer gran viaje cuando su padrastro condujo toda la familia hacia Tetuán para presentarla a sus propios padres. El viaje había estado preparado con antelación. Ahmed centra su relato en un incidente que tuvo lugar allí. Ahmed, con alrededor de ocho años de edad, se perdió en un mercado. Una mujer lo encontró llorando y lo llevó a la comisaría, en donde sus padres angustiados lo recuperaron finalmente. «Tras ese gran viaje, la ciudad de Tetuán ha permanecido grabada en mi memoria. Pienso en ella a menudo... y todo el tiempo, yo me digo que un día viviré en Tetuán.»

Más tarde, a la edad de trece años, Ahmed abandona Berkane por segunda vez, pero esta vez se trata de una fuga. Cuenta que había robado frutas a los vecinos un día que tenía hambre. Su madrastra, enterada, se puso violenta y le amenaza con ser golpeado por su padre. Aterrorizado, Ahmed abandona Berkane haciendo autostop en la carretera de Tetuán. Para sobrevivir, encuentra trabajo en casa de un agricultor como obrero. Este último le enseña muchas técnicas agrícolas. El padrastro de Ahmed, inquieto, le busca por todas partes, en vano. Dos meses después de la fuga, acaba por encontrar al empleador de Ah-

med en el zoco semanal., éste le informa que Ahmed está en su casa. El padrastro visita a Ahmed y le pide que vuelva. Al principio, Ahmed desdeña esta oferta, después acepta. Durante el período que sigue al retorno al hogar familiar, las relaciones entre Ahmed y sus padrastros mejoran sensiblemente.

Destacamos que esas dos experiencias quedan para Ahmed como recuerdos más bien felices. Podemos establecer la hipótesis de que esas dos situaciones han permitido a su madre y a su padrastro mostrar a Ahmed cuánto le quieren. Esas dos partidas están marcadas por la angustia de los padres, el reencuentro y un reconocimiento de los suyos. Partir para ser atendido, partir para poder regresar mejor ...

a) *Si emigro, es como si no existiese más*

Ahmed desarrolla un discurso extremadamente ambivalente en relación con la cuestión migratoria. De un lado, la partida parece ser únicamente motivo de felicidad, «Francia, es la buena vida», y al mismo tiempo, la migración se inscribe en la lista de sufrimientos del huérfano pobre. Así, cuando Ahmed evoca las desgracias que lo acechan, cita la venganza, la migración, el exilio, la prisión, el suicidio, la muerte. Partir, es morir. Morir porque si se tienen en cuenta las dificultades para pasar la frontera, el migrante arriesga realmente su vida, pero también porque migrar es una apuesta insensata. «Yo estoy bajo un diluvio, o salgo o me hundo». La migración reactualiza la no-existencia social del pobre y el sentimiento de falta del huérfano. En la lucha de Ahmed para ser reconocido como alguien, la migración toma la dimensión de una última tentativa. Abandonando los suyos, el migrante corre un gran riesgo, el riesgo de perderse. Se arriesga a no existir más para su grupo de pertenencia y más en tanto que la madre no estará allí para recordarlo. Se trata pues de una muerte, de una muerte de la que Ahmed habla con fatalismo. Pero, ja-

más se sabe, después de la muerte sobrevive a veces el renacimiento, un renacimiento forzosamente magnífico.

b) *El Extranjero, es La Madre de los pobres*

Si la pobreza y la presencia maquiavélica de la madrastra están en el origen de la migración-muerte, la riqueza y el reencuentro de una nueva madre serán los signos de la migración-renacimiento. De el extranjero, Ahmed habla poco. Desarrolla más bien el proyecto migratorio en sí mismo y los beneficios que podrá obtener cuando vuelva al país. El extranjero aparece más como un lugar poco caracterizado de felicidad plena y real. Evoca «lo que está escrito en los periódicos: el endurecimiento de las leyes, el paro, el racismo» pero para hacer oídos sordos, poniendo en la balanza su situación de pobreza. Afirma que «el Extranjero es la Madre de los pobres», una madre de la que se trata de hacer creer que es imperfecta, pero sus proposiciones no tienen sentido para los huérfanos que viven en la miseria. Antes de acceder a ese Paraíso, hace falta a veces pasar por una fase transitoria: España, donde se puede trabajar como obrero agrícola.

En el extranjero, el migrante se transforma, se hace rico, se construye una casa y compra un coche. Incluso «si no es más que un *Aaroubia*<sup>5</sup>, hoy, él vale más que nosotros». El migrante tiene, pero sobre todo, es. Así, en el presente, puede casarse con cualquier chica., cada uno trata de atraer su estima para poder compartir un día su fortuna. De manera muy fuerte, en el relato familiar de Ahmed, la partida está asociada al retorno. La migración no tiene sentido más que como la revancha sobre la historia.

Así, Ahmed trata de recuperar un puesto en su familia, gracias a la migración. «Si parto al extranjero, voy a resolver todos los problemas de la familia. Primero, me deshago de la pobreza. Enviaré un salario mensual al padre para que descanse, y arreglaré la casa».

---

<sup>5</sup> Nombre peyorativo dado a los campesinos.

El proyecto migratorio se enfrenta a un sufrimiento psíquico y a un sufrimiento social. Se presenta como una reconquista de sentido y de poder sobre su historia. El Extranjero ocupa entonces un lugar imaginario que ningún discurso sobre lo real puede empañar. Tener éxito en el proyecto migratorio requiere más de la creencia que de la organización.

El relato de Ahmed apuntalado por muchos otros relatos de candidatos a la emigración pone de relieve dos problemáticas principales del proyecto migratorio. Podríamos decir esquemáticamente que en un plano imaginario migrar es una cuestión de muerte y de vida y que ésta reactualiza la relación con La Madre todopoderosa.

La migración es mucho más que un proyecto de enriquecimiento personal en el extranjero, es verdaderamente una cuestión vital. Un versículo del Corán dice: «El alumbramiento es un pié aquí y otro allá.» Desde que escuchamos a Ahmed y a sus compañeros de infortunio, esta representación imaginaria parece interferir a muchos niveles con la migración. El alumbramiento, como la migración, es percibido momento importante en el que la vida y la muerte se disputan la salida. Los seres protectores y malignos merodean y confieren una dimensión mágica al tránsito. Pues se trata ciertamente de un tránsito, si el nacimiento estaba mancillado por la pobreza y los conflictos familiares, la migración puede presentarse como un renacimiento. Se prepara de una manera dura, el migrante arriesga su vida en la frontera, pero en seguida espera la felicidad plena. El Extranjero es un lugar sin consistencia real, en este sentido está próximo al paraíso que se encuentra después del último tránsito: la muerte. Migrar afecta a las cuestiones que dan fundamento a la humanidad, migrar se inscribe en el registro mítico-religioso.

La migración remite también a la cuestión de La Madre, La Madre que protege en su seno, que ahija, que alimenta. Se tratará de pasar de La Madre Patria a la Madre Adopción. Cómo no entender la historia de Ahmed como la expresión de una búsqueda loca de La Madre? La Madre que

ama a su hijo haga lo que haga, La Madre al lado de la cual no puede existir ni el sufrimiento, ni la humillación. El Extranjero se presenta como una Madre de Adopción todopoderosa que reparará las insuficiencias de la Madre Patria. El tránsito está marcado por las preguntas de la vida y la muerte, la imagen imán de La Madre y la imagen maligna de la Madrastra disputándose la salida.

Es chocante constatar cómo el proyecto migratorio se inscribe en el reencuentro de dos procesos psicosociales que se apuntalan mutuamente. Así, Ahmed presenta factores sociohistóricos: la colonización, el sentimiento de una relación particular de deuda y de reconocimiento a la sombra de Occidente y sobre todo de Francia. Hace también referencia a la pobreza, la humillación, la honra, después evoca la imagen de los *Aaroubia* convertidos en veraneantes. En fin, se expresa ampliamente sobre diferentes imágenes maternas y la fuerza del destino y la voluntad divina. El proyecto migratorio saca su energía de la co-construcción de un imaginario social y de un imaginario psíquico sobre un fondo de sufrimiento. Migrar es la búsqueda de un Absoluto que lo arriesga a una muerte magnífica.

## BIBLIOGRAFIA

- CARRETEIRO, T. C. (1993): *Exclusion sociale et construction de l'identité*, L'Harmattan, Paris.
- GAULEJAC, V. de (1987): *La névrose de classe*, Hommes et groupes, Paris.
- LEWIS, O. (1986): *Les enfants de Sánchez*, Gallimard, Paris.
- PINEAU, G. (1993): *Les histoires de vie*, PUF, Paris.
- PAUGAM, S. (1991): *La disqualification sociale*, PUF, Paris.